

# RiMe

**Rivista dell'Istituto  
di Storia dell'Europa Mediterranea**

ISSN 2035-794X

numero 5, dicembre 2010

El exotismo, las tradiciones y el folclore en la  
literatura de inmigración en España

Maja Zovko

## **Direzione**

Luciano GALLINARI, Antonella EMINA (Direttore responsabile)

## **Responsabili di redazione**

Grazia BIORCI, Maria Giuseppina MELONI, Patrizia SPINATO BRUSCHI,  
Isabella Maria ZOPPI

## **Comitato di redazione**

Maria Eugenia CADEDDU, Clara CAMPLANI, Monica CINI, Alessandra CIOPPI,  
Yvonne FRACASSETTI, Luciana GATTI, Raoudha GUEMARA, Giovanni GHIGLIONE,  
Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO, Maria Grazia Rosaria MELE,  
Sebastiana NOCCO, Anna Maria OLIVA, Riccardo REGIS,  
Giovanni SERRELI, Luisa SPAGNOLI, Massimo VIGLIONE

## **Comitato scientifico**

Luis ADÃO da FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO,  
Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO,  
Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI,  
Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ CURULL, Gianni VATTIMO,  
Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

## **Comitato di lettura**

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a *referee*, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

## **Responsabile del sito**

Corrado LATTINI

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea: Luca CODIGNOLA Bo (Direttore)

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)  
c/o ISEM-CNR - Via S. Ottavio, 20 - 10124 TORINO (Italia)  
Telefono 011 670 3790 / 9745 - Fax 011 812 43 59  
Segreteria: [segreteria.rime@isem.cnr.it](mailto:segreteria.rime@isem.cnr.it)  
Redazione: [redazione.rime@isem.cnr.it](mailto:redazione.rime@isem.cnr.it) (invio contributi)

## Indice

Maja Zovko	<i>El exotismo, las tradiciones y el folclore en la literatura de inmigración en España</i>	5-22
Valeria Zotti	<i>Traduire en italien la variation socioculturelle du français: le verlan et il linguaggio giovanile</i>	23-42
Piersimone Avena	<i>Il portacote. Considerazioni ergologiche e linguistiche</i>	43-89
Alessandra Marchi	<i>La presse d'expression italienne en Égypte. De 1845 à 1950</i>	91-125
Isabella Zedda Macciò	<i>Il mito delle origini. La Sardegna, Aristeo e la fondazione di Cagliari</i>	127-146
Luciano Gallinari	<i>Il Giudicato di Calari tra XI e XIII secolo. Proposte di interpretazioni istituzionali</i>	147-188
Ester Martí Sentañes	<i>Buen gobierno, orden y moralidad en las ciudades bajomedievales sardas a través de los libros de Ordinacions</i>	189-223



## El exotismo, las tradiciones y el folclore en la literatura de inmigración en España

Maja Zovko

### *Introducción*

La literatura española en los últimos años nos ha dejado testimonios de los grandes cambios en la composición demográfica del país, así como de los subsiguientes cambios socio-culturales. A lo largo del siglo XX, España ha sufrido varios procesos migratorios, tanto a nivel nacional como transnacional<sup>1</sup>, pero ninguno como el reciente ha logrado modificar en tan poco tiempo y tan visiblemente la imagen acuñada de una nación tradicionalmente homogénea en el sentido racial y religioso. La llegada de inmigrantes de casi todos los rincones del mundo: africanos, asiáticos, árabes, indígenas latinoamericanos, mestizos, rubios eslavos del Este, contribuyó a la formación de un carácter multicultural y cosmopolita, sobre todo en las grandes urbes<sup>2</sup>.

Aunque los inmigrantes forman parte de la sociedad española desde hace ya varios años<sup>3</sup>, en la literatura, aunque con algunas merecidas excepciones, se los contempla todavía bajo el prisma de exotismo. Los escritores contemporáneos suelen caer en los tópicos y plasmar en sus obras una imagen del inmigrante desprotegido y

---

<sup>1</sup> El éxodo rural hacia grandes núcleos industrializados a principios del siglo pasado, el exilio republicano y la emigración laboral a otros países europeos, principalmente Francia, Alemania y Suiza.

<sup>2</sup> Cfr. Eduardo DEL CAMPO CORTÉS, *Odiseas. Al otro lado de la frontera: historias de la inmigración en España*, Sevilla, Fundación José Manuel Larra, 2007, p. 281.

<sup>3</sup> La historia de España como país de inmigración podría estudiarse en dos etapas. Hasta mediados de los noventa los inmigrantes llegados a España han sido mayoritariamente los europeos, aunque ya durante esos años emergían los flujos africanos y asiáticos. Los pocos inmigrantes latinoamericanos tenían un nivel educativo generalmente elevado y muchos de ellos eran activistas políticos en sus países de origen. La fase más reciente de la historia de España como país de acogida se inició a finales de la década de los noventa. En pocos años, el país pasó de no contar con una población inmigrante a ser el mayor receptor neto de inmigración en Europa y uno de los principales del mundo. Cfr. Héctor CEBOLLA BOADO - Ámparo GONZÁLEZ FERRER, *La inmigración en España (2000–2007): De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes*, Madrid, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2008, pp. 15-16.

marginado que guarda las tradiciones de su país y choca contra la sociedad receptora en la que no logra integrarse. De manera que en el terreno literario el inmigrante no es un conciudadano cualquiera, sino portador de unas costumbres inhabituales y fascinantes con los que un escritor fácilmente puede atrapar al lector. Por esta razón, los novelistas que tratan el tema de la inmigración sacrifican a menudo el argumento o un buen análisis de los personajes con el fin de transmitirnos sus conocimientos o simplemente ideas de unas comunidades que a los ojos europeos se vislumbran exóticas.

La tergiversación del impacto inmigratorio en la ficción está marcada por la atracción por las culturas poco conocidas o malinterpretadas por los españoles, pero con las que les unen fuertes lazos históricos. Éste es el caso de Marruecos, país más retratado en la narrativa de inmigración, pero también de los países latinoamericanos (sobre todo los de la zona del Caribe)<sup>4</sup>. África subsahariana y los países eslavos también se han ganado su representación literaria, aunque en menor medida. Sin embargo, hay comunidades que por su hermetismo no han resultado tan atractivas para los escritores. Éste es el caso de los chinos, que a pesar de su extensa población en España, casi no han logrado hacerse hueco en la literatura. Paralelamente, a los inmigrantes comunitarios, unos de los más numerosos, como los italianos o los británicos, los autores les han dejado poco espacio en sus páginas.

Este trabajo propone un análisis de varios aspectos de la literatura de inmigración: la fascinación por lo exótico, la presencia de elementos folclóricos así como el interés por la diversidad étnica y lingüística aportada por los inmigrantes. Para este fin, nos servimos de un amplio corpus literario que representa una variedad de identidades fronterizas.

### *La heterogeneidad lingüística*

La lengua es el medio de comunicación, pero también es un recurso distintivo que obstaculiza la integración del inmigrante en la sociedad. Los escritores españoles, sensibilizados con el tema de la inmigración, intentan en sus textos recrear el habla de los recién llegados para enriquecer su discurso narrativo y resaltar el exotismo

---

<sup>4</sup> En las novelas que giran en torno a la problemática inmigratoria casi no se encuentran los personajes del Cono Sur, tampoco los mexicanos, orientados hacia la migración a los cercanos Estados Unidos.

atribuido a los inmigrantes. Para realizar este fin, se sirven de diversas técnicas.

Dulce Chacón, en su novela *Háblame, musa, de aquel varón* (1998) protagonizada por Aisha, transcribe la pronunciación así como la falta de los conocimientos gramaticales de la joven marroquí. A nivel fonético, se observa el cambio de la vocal e por i (*nigrita, nicisitas, bibidas*) mientras que la o es sustituida por la u (*bunita*). En cuanto a los consonantes, es notable la falta de ñ, sustituida por ni (*seniora, pequenio, espaniol*) así como la sustitución de n por r (*borsa*). A diferencia de esta intervención, llevada a cabo por la autora consecuentemente hasta el final de la novela, las irregularidades gramaticales cometidas por Aisha, no están distribuidas de una manera lógica. La protagonista no es capaz de utilizar pronombres personales, sobre todo el de la primera persona (en vez de *yo* utiliza su nombre), ni de conjugar los verbos en presente (para expresarse en ese tiempo verbal utiliza a menudo infinitivos), sin embargo domina, aunque no siempre ni correctamente, los imperativos (*ven, toca*) y el pretérito indefinido (*hundió y escapó borsa*)<sup>5</sup>. De esta manera, el habla de este personaje resulta poco plausible y su carácter menos convincente, lo que conlleva la reproducción de un estereotipo muy:

extendido el de <la mujer inmigrante inculta, falta de recursos y de formación> (...), un estereotipo que, por cierto, no se corresponde con la realidad, puesto que según la Encuesta Nacional de Estadística, el 22,5 por ciento de los inmigrantes tiene titulación superior<sup>6</sup>.

Sin embargo, el propósito de la autora está conseguido: contrarrestar al ideario xenófobo y ofrecer una imagen del inmigrante más humanizada. Pero si más bien resulta fácil encariñarse con el personaje por la sensación de desprotección e ingenuidad que deja, a la vez éste se nos presenta bastante plano y arquetípico.

---

<sup>5</sup> La misma inconsecuencia observamos en el relato de Lourdes Ortiz *Fátima de los naufragios*: «Yo hablar español, poquito español. Yo entenderme. Amigo español Alhozaima enseñó a mí. Yo ver televisión española. Yo también amar España. Yo querer también Almería.» (Lourdes ORTIZ, *Fátima de los naufragios. Relatos de tierra y mar*, Barcelona, Plantea, 1998, p. 13).

<sup>6</sup> Jacqueline CRUZ, "Entre la denuncia y el exotismo: la inmigración marroquí en *Háblame, musa, de aquel varón*" en M<sup>a</sup> Ángeles ENCINAR - Carmen VALCÁRCEL (eds.), *Escritoras y compromiso. Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*, Madrid, Visor Libros, 2009, p. 402.

Otros autores han optado también por introducir en sus relatos las palabras extranjeras para acercar la cultura del *Otro*. En cuanto a los idiomas del continente africano, éstos están reflejados en *Ramito de hierbabuena* (2001) de Gerardo Muñoz Lorente, *Donde mueren los ríos* (2003) de Antonio Lozano, *El último patriarca* (2008) de Najat el Hachmi, *Por la vía de Tarifa* (1999) de Nieves García Benito, *Las voces del Estrecho* (2000) de Andrés Sorel y *Cosmofobia* (2007) de Lucía Etxebarria. En algunos casos, el lector se encuentra con las expresiones conocidas como *Insh 'Allah*, *Bismillah* o *hamam*, así como con otros términos específicos. En este sentido, la novela de Gerardo Muñoz Lorente es la que más datos lingüísticos aporta, ya que el autor no solamente utiliza los términos árabes y bereberes<sup>7</sup>, sino que además ofrece instrucciones de cómo pronunciarlos y formar el singular y el género femenino a la vez que explica la diferencia entre los distintos dialectos magrebíes<sup>8</sup>:

Del mismo modo que los españoles, en general, llaman despectivamente «moros» a todos los musulmanes, sean árabes o no, los rifeños utilizan *irumien* (pronunciando eromein) como denominación peyorativa para referirse genéricamente a los cristianos. En singular, el término es *aromi* (pronunciando arome), derivado de Roma, y con él definen a cualquier europeo o americano, sea de la nacionalidad que sea, siendo el femenino *taromi*<sup>9</sup>.

Algunos de los autores adjuntan a sus textos un pequeño glosario para facilitar la lectura<sup>10</sup>, sobre todo en las narraciones protagonizadas por subsaharianos. Así por ejemplo, Nieves García Benito en su relato "Caliderat"<sup>11</sup> en el discurso de una madre senegalesa dirigida a su hijo, muerto en las aguas mediterráneas,

---

<sup>7</sup> El protagonista llama a su novia, Maimuna, *takebitnanaa inu*, después de que se aclarase esta expresión de la siguiente manera: «Es que no he dejado en toda la mañana de oler y besar el *takebit* que me regalaste – le explicó refiriéndose al ramito (*takebit*) de hierbabuena (*nanaa*) que le había dado él en el zoco». Gerardo MUÑOZ LORENTE, *Ramito de hierbabuena*, Barcelona, Plaza&Janés, 2001, p. 42.

<sup>8</sup> «Además, en el Rif no se habla apenas el *dhariyá*, el dialecto árabe marroquí, sino el *tamazight*. El tamazight es en efecto tan dominante en la zona norte de Marruecos, que muchos amaziges no hablan una palabra de árabe, a excepción de los rezos que aprendieron de niños y que hacen en *dhariyá*. Por otra parte, la lengua amazige cuenta con multitud de dialectos, siendo el *tarifita* el que se habla en el Rif.» (Gerardo MUÑOZ LORENTE, *Ramito de hierbabuena*, cit., pp. 76-77).

<sup>9</sup> *Ibi*, pp. 30-31.

<sup>10</sup> Antonio Lozano, Nieves García Benito y Gerardo Muñoz Lorente (éste último, en el caso del Magreb).

<sup>11</sup> Árbol grande cuya madera es rojiza.



cuenta las novedades del pueblo: la ampliación de la *Sukala*<sup>12</sup> después de la boda de su otro hijo, la siembra de un *Toroble*<sup>13</sup> con una *Daba*<sup>14</sup> así como los presagios del *Griot*<sup>15</sup>. Obviamente, sin el glosario adjunto, este cuento sería incomprensible para el lector medio español. De este modo, los autores pretenden dotar de más credibilidad al material narrativo y hacer la recreación ambiental de las tierras natales de los protagonistas inmigrantes más auténtica. Ana Rueda, en su estudio sobre la inmigración en la literatura hispano-marroquí, observa con acierto que la literatura de migración delata también la falta de voz del inmigrante, ya que sin identidad propia es difícil hablar por uno mismo. *Fátima de los naufragios* de Lourdes Ortiz, dramatiza el silencio de la protagonista marroquí que permite que los vecinos proyecten sobre ella identidades dispares y contradictorias, llegando a mitificarla como Madonna o Virgen milagrosa<sup>16</sup>.

En cuanto a los protagonistas iberoamericanos, el problema de la incomunicación no existe. Las introducidas voces latinoamericanas contribuyen a la veracidad lingüística de los personajes, pero también otorgan al texto narrativo resonancias exóticas. En *Nunca pasa nada* (2007), José Ovejero pone en boca de sus personajes ecuatorianos expresiones poco habituales en la Península como por ejemplo de *irse a shopping*<sup>17</sup> o *perrear*<sup>18</sup> con el significado de bailar. Esther Bendahan en *Deshojando alcachofas* (2005), muestra la riqueza léxica a través de nombres de frutas poco conocidas por los europeos, como es el caso de *guayabas*, *chinolas* o *madioca*, mientras que Carmen Jiménez, en su galardonada novela *Madre mía, que estás en los infiernos* (2007), introduce conceptos nuevos en Europa como *trigueña*. Adela, la protagonista dominicana, responde a un español que le insulta llamándola negra, que no lo es, sino trigueña, ya que en su documento de identidad, igual que en el de todas las mujeres nacidas en su época, pone "Color: trigueña", aunque, ella, en tono burlón, comenta que en todo caso sería el color de trigo tostado<sup>19</sup>.

---

<sup>12</sup> Grupo de chozas de una misma familia.

<sup>13</sup> Especie de ficus.

<sup>14</sup> Útil de cultivo: especie de hoz que sirve para varios usos.

<sup>15</sup> Individuo perteneciente a una casta especial, a la vez poeta, músico y brujo.

<sup>16</sup> Ana RUEDA, *El retorno/el reencuentro. La inmigración en la literatura hispano-marroquí*, Madrid, Iberoamericana Editorial Veluert, 2010, p. 59.

<sup>17</sup> José OVEJERO, *Nunca pasa nada*, Madrid, Alfaguara, 2007, p. 72.

<sup>18</sup> *Ibí*, p. 24.

<sup>19</sup> Carmen JIMÉNEZ, *Madre mía, que estás en los infiernos*, Madrid, Siruela, 2007, p. 43.

Juan Carlos Méndez Guédez, escritor venezolano afincado en Madrid y autor de una preciosa novela de inmigración, *Una tarde con campanas* (2004), es el que sin duda alguna mejor conoce la realidad de un inmigrante y el que mejor la ha sabido reflejar en términos literarios. El choque cultural que siente la familia venezolana recién llegada a Madrid es vivido desde el plano lingüístico. El pequeño narrador muchas veces se ve obligado a explicar a sus amigos expresiones latinas, como es el caso de *chévere cambur*. La lengua es a la vez la confirmación de las raíces y de la propia identidad del protagonista. Por eso el padre del protagonista insiste en que preserve el lenguaje venezolano:

No digas coche, se dice carro.  
No digas sandía, se dice patilla.  
No digas gafas, se dice lentes.  
No digas polla, se dice güevo.  
No digas cortado, se dice marrón.  
No digas cacahuete, se dice maní.  
Carajo, que no digas, no digas, que hables así, carajo.  
(Mi padre los domingos. Tercera cerveza.)<sup>20</sup>.

De ahí concluimos que la integración y la adaptación a las nuevas circunstancias del país receptor se realizan también a nivel lexical, pero con el riesgo de que el inmigrante pierda una parte de su conciencia nacional. Ángel Millán Planells, en su ensayo sobre la identidad y alteridad, lo aclara de la siguiente manera:

El choque lleva a la sumisión, a la puesta entre paréntesis de la identidad del inmigrante frente a la nueva realidad cultural que le acoge. Entre asimilarse a lo nuevo, cambiar de identidad y resistir guardando la propia a toda costa, cabe una infinita gama de dialécticas que ni siquiera el transcurso del tiempo permite superar<sup>21</sup>.

En cuanto al vocabulario eslavo, éste está presente en *Los novios búlgaros* de Eduardo Mendicutti (1993), una de las primeras novelas de inmigración. En ella encontramos las palabras como *rakía* (aguardiente), *nazdravé* (salud), *dobré* (bien) o *da* (sí), que ciertamente dan vivacidad al texto, pero también la explicación de la curiosa gesticulación búlgara. El autor comenta que los búlgaros

---

<sup>20</sup> Juan Carlos MÉNDEZ GUÉDEZ, *Una tarde con campanas*, Madrid, Alianza, 2004, p. 85.

<sup>21</sup> Dolores SOREL-ESPILAUBA (coord.), *Literatura y pateras*, Madrid, Universidad Internacional de Andalucía - Akal, 2004, p. 20.

tienen trastocados los gestos universales de afirmación y negación, mueven la cabeza de izquierda a derecha para decir que sí y, en consecuencia, mueven la cabeza de arriba abajo para decir que no. Una gesticulación que el protagonista español interpreta humorísticamente como «Un esquemático y radical principio de rebeldía. El resumen lingüístico de un temperamento díscolo y una mentalidad indisciplinada. La piedra angular de todo un proceso de incomunicación»<sup>22</sup>.

A parte del uso de las palabras de resonancias exóticas, los autores muchas veces aprovechan sus relatos para contarnos las costumbres de tierras lejanas y adornar sus textos con un halo de orientalismo o misticismo.

### *Usos y costumbres de tierras lejanas*

Juan Goytisolo en su libro de ensayos *Contra-corrientes*, aseguraba que «nuestra percepción de las culturas ajenas no suele basarse en la realidad de las mismas, sino en la imagen que aquéllas proyectan»<sup>23</sup>. A esta imagen proyectada, además, a menudo añadimos una serie de ideas preconcebidas. La tentativa de los escritores de plasmar en la ficción sus propias visiones de civilizaciones lejanas, no únicamente geográficamente, sino culturalmente, es notable ya en la literatura antigua. De hecho, el primer «exotista» célebre se considera Homero. En el canto XIII de la *Iliada*, este poeta evoca a los *abioi*, que en su época era la población más alejada de las que conocían los griegos, y declara que son «los más justos entre los hombres», mientras que en el canto IV de la *Odisea* supone que «en los confines de la tierra (...) la vida para los mortales no es más que dulzura»<sup>24</sup>. A lo largo de la historia, la fabricación del *Otro* se ha basado en imaginaciones frecuentemente equívocas, que oscilaban entre la idealización y el miedo ante lo diferente, que implica, en muchas ocasiones, una postura negativa<sup>25</sup>. Los testimonios de los primeros conquistadores europeos en la América Latina, escritos influidos por la idea de encontrar en las

---

<sup>22</sup> Eduardo MENDICUTTI, *Los novios búlgaros*, Barcelona, Tusquets, 2003, p. 15.

<sup>23</sup> Juan GOYTISOLO, *Los ensayos. El furgón de cola. Crónicas sarracinas. Contra-corrientes*, Barcelona, Península, 2005, p. 85.

<sup>24</sup> Tzvetan TODOROV, *Nosotros y los otros. Reflexión de la diversidad humana*, Madrid, Siglo XXI, 2010, p. 305.

<sup>25</sup> Todorov diferencia dos tipos de acercamiento hacia culturas ajenas, la regla de Homero y su inversión exacta, la regla de Herodoto. Cfr. *ibi*, p. 306.

tierras conquistadas el paraíso terrenal, así como la difícil, cambiante y a veces contradictoria interpretación de Oriente, son sólo algunos de los numerosos ejemplos de cómo las diferentes culturas están interpretadas en función de la alteridad del *Otro*.

En el caso de la literatura de inmigración, la recreación de las tradiciones y costumbres de otras culturas, tiene doble objetivo. Por un lado, los autores potencian el factor diferenciador entre el inmigrante y la comunidad receptora, pero con el fin de resaltar lo enriquecedor y lo bello que conlleva el mestizaje. Por el otro, pretenden revestir su narración de exotismo, que en muchas ocasiones encubre la falta de maestría narrativa.

Se observa una clara preferencia por ciertos escenarios, como es el caso de Marruecos. Las fiestas y tradiciones de este país son telón de fondo de numerosas novelas. Entre las tradiciones más pinceladas se encuentra la boda marroquí (*Háblame, musa, de aquel varón; Ramito de hierbabuena y El último patriarca*), fiesta fácilmente evocable en la ficticia memoria colectiva occidental ya que se asocia con las historias cautivadoras de *Las mil y una noches*. Los escritores españoles nos ofrecen una serie de detalladas descripciones de esta ceremonia nupcial. Dulce Chacón ambienta la boda marroquí imaginada, pero en realidad nunca vivida, por Aisha en Esauira, pueblo turístico conocido para la mayoría de los españoles, de manera que la fiesta descrita sea más fácilmente identificable para el lector. Las referencias a la visita de mujeres al hammam, el sonido de las arborescencias, el intenso olor de incienso traído desde La Meca, los dibujos de la alheña en las manos de la novia o el agua de azahar para rociar a los invitados, crean preciosas imágenes, cuya función es familiarizar al lector con la cultura marroquí, pero también provocar en él efectos sensoriales y embellecer la narración. Gerardo Muñoz Lorente, por su parte, pone énfasis en las delicias gastronómicas comunes en esas ocasiones: *psistelas* (tortitas de harina con carne de pollo), conejos rellenos de arroz, pollos guisados con abundantes almendras y ciruelas, el sabroso aroma del *laator*<sup>26</sup>, pero también en datos referentes a música, bailes así como la vestimenta de la novia: el precioso caftán azul con los bordados dorados y una *dfina*<sup>27</sup> o un *aharraz*<sup>28</sup>. Najat el Hachmi, ella misma de origen marroquí, también deja testimonio sobre esta fiesta de tres días, y saca a la luz, entre otras, la costumbre de dejar las manos

---

<sup>26</sup> La mezcla de especias con que habían adobado la carne.

<sup>27</sup> Una tela transparente de seda.

<sup>28</sup> Una especie de diadema colocada sobre la frente, con lentejuelas y trencillas multicolores.

marcadas en la pared con la hena y el especial canto de *subhanu-jailf*<sup>29</sup>. Estas imágenes, donde el mundo oriental se vuelve un cuadro vivo de singularidades<sup>30</sup> se corresponden a un cúmulo de ideas transmitidas en el Romanticismo cuando «sensualidad, promesa, terror, sublimidad, placer idílico, intensa energía» eran sinónimo para el Oriente<sup>31</sup>. Los autores, algunos de ellos vinculados con la cultura magrebi<sup>32</sup>, toman frecuentemente el papel de descodificadores culturales.

A la vez, son muy frecuentes alusiones a las supersticiones vigentes en el país de origen del inmigrante. Najat El Hachmi es la que más alude a las prácticas supersticiosas y las traslada al plano ficción. Las costumbres celestinescas de la abuela de la narradora, con el fin de dar a su marido por fin un hijo varón son de lo más sorprendentes. Beber sangre de erizo, bañarse con agua diluida con el esperma de su marido, humear la entrepierna con la mezcla hervida al fuego, elaborada a base de azufre, amapolas desmenuzadas y excrementos secos de paloma, son tan sólo algunos de los remedios recomendados<sup>33</sup>. No menos curiosas resultan las menciones a *aixura* (el mes cuando se corta el pelo), el uso de dormir con el libro sagrado bajo la almohada para ahuyentar las pesadillas, o la quema en el brasero de diferentes tipos de hierbas y de minerales con el fin de solucionar el problema de impotencia.

Gerardo Muñoz Lorente, en su novela *Ramito de hierbabuena*, que podría considerarse como una guía de usos y costumbres del Magreb, ya que las referencias a la historia de los bereberes, la arquitectura así como la vestimenta de la población cobran tanto

---

<sup>29</sup> Canción que los acompañantes y amigos del novio le cantan en la segunda noche de boda.

<sup>30</sup> Edward W. SAID, *Orientalismo*, Barcelona, Debate, 2002, p. 148.

<sup>31</sup> *Ibi*, p. 168.

<sup>32</sup> Najat El Hachmi es nacida en Marruecos en seno de una familia bereber, Gerardo Muñoz Lorente nació en Melilla, Antonio Lozano nació en Tánger y ahora reside en Gran Canaria. Por su parte, Lucía Etxebarría es vecina del multiétnico barrio madrileño de Lavapiés, Nieves García Benito reside en Tarifa, mientras que Andrés Sorel pasa largas temporadas en Andalucía, escenario de la llegada de inmigrantes a las costas españolas. En las novelas que tratan el tema de la inmigración son abundantes los agradecimientos de los autores a las personas, en su mayoría los inmigrantes, que les ayudaron a construir la novela con sus aportaciones de la cultura en cuestión.

<sup>33</sup> Ángeles Caso en su galardonada novela *Contra el viento*, describió los recursos de las caboverdianas para resolver el problema de la fertilidad: matar un gallo, embadurnarse el cuerpo entero con la sangre y lamerle el corazón, rito acompañado del susurro de las palabras misteriosas de la maga. Cfr. Ángeles CASO, *Contra el viento*, Barcelona, Planeta, 2009, p. 17.

protagonismo que parecen convertirse en el argumento de la novela, también aborda algunas de las costumbres supersticiosas como la práctica del aborto con ayuda de *hantit*, descrito como un raro fruto que se vendía en el zoco. En cuanto al caso de Lucía Etxebarría y su novela *Cosmofobia*, las referencias a las creencias supersticiosas están entrelazadas con el ambiente urbano descrito. La novelista aporta a la literatura múltiples miradas de los inmigrantes, evitando tratarlos como una comunidad aislada del resto de la sociedad. El mérito de esta novela reside precisamente en el intento de la autora de reflejar el microcosmos de su barrio madrileño de Lavapiés. La autora se centra en la convivencia entre los españoles y los nuevos vecinos, así como en las relaciones entre los miembros de las distintas comunidades. Un centro de ayuda para los vecinos, parques infantiles, restaurantes o tiendas étnicas forman parte de la realidad pluricultural que palpita en cada calle del barrio. Sin embargo, Lucía Etxebarría tampoco se resiste a la tentación de introducir elementos exóticos como las descripciones del *Qbul*, «un ritual de seducción reservado a las casadas que embruja a los maridos para siempre»<sup>34</sup>. Otra referencia análoga es el preparativo de una mezcla de inciensos llamada *bkhour* compuesta por dos inciensos muy poderosos y efectivos: el *jawi* y el *fasukh*, utilizados con frecuencia en la magia<sup>35</sup>, conocimientos que la autora recoge de un artículo de Fátima Mernissi publicado en la revista *Mundo árabe*.

Las supersticiones de otras culturas, sobre todo las iberoamericanas, están abordadas en mucha menor medida. Los protagonistas latinoamericanos que, en la mayoría de los casos, comparten con los personajes españoles la religión y el idioma, incitan menos a los autores a pincelar lo maravilloso de este continente. La escritora que se aventura con el tema es Carmen Jiménez, con su novela *Madre mía que estás en los infiernos*, donde nos relata una tradición de los vecinos de un pueblecito dominicano llamado Coa de dar apodos a sus hijos, costumbre cuya origen radica en la superstición, ya que en la zona es muy habitual atribuir la muerte de un niño a brujas y zánganos. Según las creencias, la muerte infantil por diarrea o vómitos se atribuye a la hechicería de una bruja que le chupa sangre al niño por el ombligo o por el dedo gordo hasta acabarle la vida. Por eso, explica la protagonista, los padres registran a sus hijos con nombres que nunca les nombran (para despistar a las brujas y desorientarlas cuando vienen a

---

<sup>34</sup> Lucía ETXEBARRIA, *Cosmofobia*, Barcelona, Destino, 2007, p. 217.

<sup>35</sup> *Ibí*, p. 218.

buscarlos) y les obsequian con amuletos para protegerlos de su acoso. El bautizo de la casa o la costumbre de tener bacá, un ser maligno con apariencia de animal, que protege propiedades o dinero, son otras de las supersticiones descritas por Carmen Jiménez. La función de estas referencias de lo más pintorescas no es más que meramente ornamental.

En cuanto al África subsahariana, más datos antropológicos encontramos en *Donde mueren los ríos* de Antonio Lozano, donde se describen los ciclos de vida de un peul marcados por el bautizo y la circuncisión, así como los días de aprendizaje e iniciación en los secretos de la naturaleza en compañía de un *bawo*, acompañante adulto. Los baños y las danzas rituales, los relatos del *griot* así como otras ceremonias públicas forman cuadros costumbristas que pretenden servir de puente hacia la cultura africana.

Los sueños también están integrados con frecuencia en los textos sobre la inmigración y a menudo tienen función desveladora, tanto si se trata del carácter de los protagonistas o del argumento. Maimuna, la protagonista de *Ramito de hierbabuena*, acude a *kubba* (sepulturas de santones o morabitos), para conjurar sus sueños al lado de un manantial de agua milagrosa mientras que Habib, su novio, relata un sueño melodramático e insulso en el que ayuda a una muchacha a rescatarla de los chacales gracias a Burak, la yegua blanca de rostro humano que según la leyenda llevó al Profeta desde la Meca hasta Jerusalén, sueño anunciador de las futuras peripecias de la pareja.

Lucía Etxebarría también entrelaza un sueño en su tejido narrativo. Amina, una joven marroquí vecina del barrio, soñaba con un dragón todas las noches, pesadilla que debe ahuyentar con ayuda de una *chouwaffa*, mujer sabia, que descubre en una maceta de flores, regalo del novio de la joven, escondida un *meshura*, una escritura embrujada. La "terapia" prescrita por un alfaquí consiste en beber un brebaje de unas hierbas para liberarse del hechizo y llevar atado a la ropa interior un relicario con unas azoras del Corán. El sueño, en este caso, es un pretexto para introducir otra observación anecdótica sobre la comunidad marroquí.

Sin embargo, el sueño del protagonista africano Usmán, en *Donde mueren los ríos*, tiene un significado antes metafórico que únicamente folclórico y trae a la memoria los tradicionales cuentos africanos. El protagonista sueña con ser un perro que corriendo por la ciudad se convirtió en búfalo, y que corriendo como búfalo se encontró en un paisaje extraño, donde también deseaba seguir corriendo. La identificación del protagonista con el búfalo, que

también confiesa querer correr en un mundo que no es suyo<sup>36</sup> se hace evidente. El simbolismo de este sueño consiste justamente en el paralelismo establecido entre la condición nómada del inmigrante con la historia soñada. En cuanto a los cuentos africanos, los elementos folclóricos a menudo esconden un significado metafórico que se corresponde a la realidad vivida por el inmigrante.

### *Juegos metaficcionales*

La empresa de aproximación a la cultura del inmigrante se realiza también a través de intervenciones metaficcionales. Con ellas se reafirman las raíces del inmigrante, enfatizándose, esta vez, la componente cultural de la comunidad en cuestión. Los juegos metaficcionales están escogidos en función de la imagen preconcebida del inmigrante, dependiendo de la zona de la que proviene.

En cuanto a las protagonistas latinoamericanas, podemos trazar una cierta tipología común para muchas obras. La caracterización de estos personajes está acompañada de una acentuada sensualidad, un carácter que se potencia con las descripciones de su ropa ceñida así como las alusiones a la fruta y las flores tropicales. A menudo en sus vidas surgen historias de amor o de atracción con los españoles (como es ejemplo de las dominicanas Dainiris en *Deshojando alcachofas* y Adela en *Madre mía, que estás en los infiernos*). Las citas referentes a la literatura dominicana refuerza la imagen de la mujer apasionada del Caribe. La protagonista de Esther Bendahan, que sufre un amor con un español imposible por la diferencias del estatus social, evoca en su memoria los versos de la poetisa de su tierra, Carmen Sánchez: «Busco un hombre / que tenga piel / pétalos y auroras en la mirada... con lágrimas como yo»<sup>37</sup>. Asimismo, pensando en la forma de despedirse en su novio, consciente de la soledad, pero a la vez ilusionada por su embarazo, recita el poema de un poeta dominicano: «Sola de amor, mas nunca solitaria, / limitada de piel saco raíces.» Lindo esperarte acá. «Se me llenan de ángeles los dedos»<sup>38</sup>.

Sin embargo, en cuanto a la cultura magrebí, los textos citados carecen de carácter amoroso, ya que en nuestro subconsciente colectivo la cultura de ese país se relaciona o con el orientalismo de

---

<sup>36</sup> Antonio LOZANO, *Donde mueren los ríos*, Granada, Zoela Ediciones, 2003, p. 141.

<sup>37</sup> Esther BENDAHAN, *Deshojando alcachofas*, Barcelona, Seix Barral, 2005, p. 138.

<sup>38</sup> *Ibí*, p. 234.



las *Las mil y una noches* o con los textos religiosos. Por ejemplo, en *Ramito de hierbabuena*, las imágenes del Occidente en la televisión se le parecen a la protagonista a las de *Las mil y una noches*, observación introducida para resaltar la idea equivocada que tienen los inmigrantes sobre la Europa Occidental. Otras fuentes de metaficción son la Biblia o el Corán. Andrés Sorel, en su colección de relatos *Las voces del Estrecho*, reivindica estos textos sagrados. En uno de estos desgarradores cuentos, encontramos esta cita literal del *Libro de Éxodo*: «Irás a una tierra buena y espaciosa, / la tierra que mana leche y miel. / Si de por vida amáis al que es, / triunfaréis»<sup>39</sup>. Se puede establecer un claro correlato entre la condición errante del inmigrante y las ancestrales migraciones descritas en el Antiguo Testamento. Además de citar el Canto de Débora, este autor también transcribe palabras de un místico viajero andaluz nacido en Murcia y muerto en Damasco, Ibn al-Arabi, para estrechar los lazos de unión entre las dos orillas.

Las referencias derivadas del Corán tampoco faltan. Dato que no sorprende en absoluto tendiendo en cuenta que la primera asociación que los europeos tienen respecto a los ciudadanos marroquíes es precisamente la religión. Así, por ejemplo, el libro de Dulce Chacón, *Háblame, musa, de aquel varón* termina con los versículos coránicos, «EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO», palabras con las que suelen empezar las suras.

La metaficción, sin embargo, está más presente en los textos protagonizados por inmigrantes africanos. En el relato de Nieves García Benito titulado *Calicedrat*, la madre senegalesa le cuenta una historia de tradición popular a su hijo ahogado en El Estrecho. La autora transcribe un original cuento africano en su totalidad: una conmovedora historia de un niño de la comarca malinké, al que fue confiada la protección de un gran calicedrat. En pocas líneas, el argumento podría resumirse de la siguiente manera: Al enterarse los brujos que el árbol le confiaba al niño dónde dar de beber a sus bueyes, sin correr el riesgo de encontrarse con los devoradores de hombres que infestaban el país, cortaron y quemaron el árbol. El niño, con lágrimas, emprendió el viaje hacia su pueblo, y en una meseta reseca se encontró con un pequeño árbol mburé que se convirtió en otro árbol más grande mientras que la meseta tomó forma de un gran poblado donde no faltaba un campo fértil y gran cantidad de animales domésticos. El relato concluye con la coronación del niño en rey, no únicamente del poblado, sino de todo

---

<sup>39</sup> Andrés SOREL, *Las voces del Estrecho*, Barcelona, Muchnik Editores, 2000, p. 25.

el país. Los marcadores de tiempo y de lugar no definidos, así como la moraleja de la historia con su alegórico final, nos remiten a los tradicionales cuentos africanos, que, como destaca Jacques Lévine, «más que el cuento europeo, procuran esa clase de vértigo desestabilizador, como una máquina de remontar el tiempo que te acerca a los grandes misterios de la creación»<sup>40</sup>. Antonio Lozano también recurre a la metaficción cuando trata a los inmigrantes subsaharianos. Uno de ellos es un joven peul llamado Tierno recién llegado a las Islas Canarias. En el relato entremezcla la historia de los orígenes del pueblo del protagonista, basada en la vida de un hermano y una hermana huérfanos que encendían cada noche una hoguera para acampar en la orilla del río. Este fuego atraía de noche en noche más y más vacas que ellos al final reunieron en un rebaño. De la unión entre los hermanos nacieron dos hijos, uno de ellos el antepasado de los peul. Al igual que en el anterior ejemplo de Nieves García Benito, este relato también contempla la idea sobre la condición nómada del africano y tiene reminiscencias de tiempos ancestrales. Las viejas sabidurías se expresan también a través de los refranes populares que trazan un claro paralelismo entre los vaivenes errantes de la tribu de los peuls y el protagonista inmigrante de la novela: «Un peul sin rebaño es un príncipe sin corona»<sup>41</sup>, «Las sombras caminan, los animales caminan sobre la tierra que camina, ¿por qué no habría yo de caminar?»<sup>42</sup>. Además, estas sabidurías populares justifican la aventura emprendida por el inmigrante hacia Europa, ya que errar yace en su sangre.

Como se desprende de lo expuesto, las expresiones literarias, tanto orales como escritas, son otro recurso utilizado en la narrativa de la inmigración, que viene a humanizar al inmigrante, arroparle de su cultura y darle una dimensión más importante de la que se suele tener de él en la sociedad.

### *Conclusiones*

La literatura española sobre inmigración ha cobrado fuerza y diversidad desde que a inicios de la década de los noventa emergieron los primeros brotes literarios sensibilizados con la

---

<sup>40</sup> Nieves GARCÍA BENITO, "Por la vía de Tarifa o la letra con sangre entra", en Irene ANDRÉS-SUÁREZ (ed.), *Migración y literatura en el mundo hispánico*, Madrid, Verbum, 2004, p. 178.

<sup>41</sup> Antonio LOZANO, *Donde mueren los ríos*, cit., p. 31.

<sup>42</sup> *Ibí*, p. 57.

problemática migratoria. Los escritores, tanto españoles como extranjeros afincados en España, optan por introducir la mirada del *Otro* y contar la realidad de las ahora ya babelizadas ciudades españolas. Uno de sus propósitos principales es enriquecer el discurso literario, poniendo énfasis en el cambio fisonómico y la pluralidad lingüística, religiosa y socio-cultural que ha conllevado la inmigración. Por eso, en la narrativa de la migración a menudo abundan referencias a las tradiciones y costumbres del país de origen del inmigrante. En ocasiones, este afán de expresar la recién conquistada riqueza cultural induce a los novelistas contemporáneos a resaltar la alteridad del inmigrante, de manera que dan prioridad a los elementos folclóricos antes que a un concienzudo análisis de sus condiciones. El interés de los autores se centra en prácticas supersticiosas y curiosidades del bagaje cultural de tierras ajenas. Estas descripciones de tradiciones poco habituales en la comunidad de acogida van acompañadas de la recreación del habla del inmigrante. Las palabras árabes, búlgaras o las expresiones latinoamericanas complementan el exotismo plasmado en los textos.

Descontando el riesgo que corren estas narraciones de potenciar la imagen diferenciadora del inmigrante y no contemplarle como una parte íntegra de la sociedad, es alabable el valor de los autores al revivir todo un universo de riquezas, tradiciones y arte que el inmigrante tuvo que abandonar en su búsqueda de un porvenir más propicio.

### *Bibliografía*

- ALBALDEJO MAYORDOMO Tomás, "Migración y representación literaria" en Antonio Miguel BAÑÓN HERNÁNDEZ - Javier FORNIELES (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*, San Sebastián, Tercera Prensa, 2008, pp. 295-308.
- ANDRÉS-SUÁREZ Irene - KUNZ Marco - D'ORS Inés, *La inmigración en la literatura española contemporánea*, Madrid, Verbum, 2002.
- ANDRÉS-SUÁREZ Irene, "Mitos e imágenes de la migración en la literatura española contemporánea", en Isaías LERNER - Robert NIVAL - Alejandro ALONSO, *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Nueva York, Juan de la Cuesta, 2004, pp. 53-63.

- , "Inmigración y la literatura española actual: *Las voces del Estrecho*", en *España contemporánea. Revista de literatura y cultura*, 17, 1, 2004, pp. 7-24.
- , "La emigración en el mundo hispánico", en *Quimera, Revista de literatura*, 231, 2003, pp. 10-11.
- , "Emigración y cuento literario. Los extraviados en tierra ajena", en *Quimera, Revista de literatura*, 231, 2003, pp. 18-24.
- BENDAHAN Esther, *Deshojando alcachofas*, Barcelona, Seix Barral, 2005.
- BONILLA Juan, *Los príncipes nubios*, Barcelona, Seix Barral, 2003.
- CAMPO CORTÉS, Eduardo DEL, *Odiseas. Al otro lado de la frontera: historias de la inmigración en España*, Sevilla, Fundación José Manuel Larra, 2007.
- CASO Ángeles, *Contra el viento*, Barcelona, Planeta, 2009.
- CEBOLLA BOADO Héctor - GONZÁLEZ FERRER Ámparo, *La inmigración en España (2000-2007): De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes*, Madrid, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2008.
- CERVANTES José, "La representación de los procesos migratorios en la Biblia", en Antonio Miguel BAÑÓN HERNÁNDEZ - Javier FORNIELES (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*, San Sebastián, Tercera Prensa, 2008, pp. 495-514.
- CHACÓN Dulce, *Háblame, musa, de aquel varón*, Madrid, Santillana, 2007.
- CRUZ Jacqueline, "Entre la denuncia y el exotismo: la inmigración marroquí en *Háblame, musa, de aquel varón*", en M<sup>a</sup> Ángeles ENCINAR - Carmen VALCÁRCEL (eds.), *Escritoras y compromiso. Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*, Madrid, Visor Libros, 2009, pp. 397-415.
- DOLLOT Louis, *Las migraciones humanas*, Vilassar de Mar (Barcelona), Oikos-Tau, 1971.
- ETXEBARRIA Lucía, *Cosmofobia*, Barcelona, Destino, 2007.
- EL HACHMI Najat, *El último patriarca*, Barcelona, Columna, 2008.
- GARCÍA BENITO Nieves, *Por la vía de Tarifa*, Madrid, Calambur, 2000.
- , "Por la vía de Tarifa o la letra con sangre entra", en Irene ANDRÉS-SUÁREZ (eds.), *Migración y literatura en el mundo hispánico*, Madrid, Verbum, 2004.
- GOYTISOLO Juan - NAÏR Sami, *El peaje de la vida. Integración de la emigración en España*, Madrid, Santillana, 2001.

- GOYTISOLO Juan, *España y sus Ejidos*, Madrid, Hijos de Muley Rubio, 2003.
- , *Los ensayos. El furgón de cola. Crónicas sarracinas. Contracorrientes*, Barcelona, Península, 2005.
- JIMÉNEZ Carmen, *Madre mía, que estás en los infiernos*, Madrid, Siruela, 2007.
- KUNZ Marco, "Dramas de la inmigración", en *Quimera, Revista de literatura*, 231, 2003, pp. 12-17.
- , *Juan Goytisolo: metáforas de la migración*, Madrid, Verbum, 2003.
- , "Léxico e inmigración", en Antonio Miguel BAÑÓN HERNÁNDEZ - Javier FORNIELES (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*, San Sebastián, Tercera Prensa, 2008, pp. 95-109.
- LOZANO Antonio, *Donde mueren los ríos*, Granada, Zoela Ediciones, 2003.
- MARTÍN Luís G. et al., *Nuevos episodios nacionales*, Madrid, EDAF, 2000.
- MARTÍNEZ REVERTE Jorge, *Gálvez en la frontera*, Madrid, Alfaguara, 2001.
- MÉNDEZ GUÉDEZ Juan Carlos, *Una tarde con campanas*, Madrid, Alianza, 2004.
- MENDICUTTI Eduardo, *Los novios búlgaros*, Barcelona, Tusquets, 2003.
- MONLEON José (ed.), *Cuentos de las dos orillas*, Granada, Junta de Andalucía, 2001.
- MUÑOZ LORENTE Gerardo, *Ramito de hierbabuena*, Barcelona, Plaza&Janés, 2001.
- ORTIZ Lourdes, *Fátima de los naufragios. Relatos de tierra y mar*, Barcelona, Planeta, 1998.
- OVEJERO José, *Nunca pasa nada*, Madrid, Alfaguara, 2007.
- RUEDA Ana, *El retorno/el reencuentro. La inmigración en la literatura hispano-marroquí*, Madrid, Iberoamericana Editorial Veluert, 2010.
- SAID Edward W., *Orientalismo*, Barcelona, Debate, 2002.
- SILVA Lorenzo, *Algún día, cuando pueda llevarte a Varsovia*, Madrid, Anaya, 1997.
- SOREL Andrés, *Las voces del Estrecho*, Barcelona, Muchnik Editores, 2000.

Maja Zovko

SOREL-ESPIAUBA Dolores (coord.), *Literatura y pateras*, Madrid, Universidad Internacional de Andalucía - Akal, 2004.

TODOROV Tzvetan, *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Madrid, Júcar Universidad, 1988.

—, *Nosotros y los otros. Reflexión de la diversidad humana*, Madrid, Siglo XXI, 2010.



